

Teniente coronel médico Juan Francisco Plaza Torres

«La operación Sophia es un gran reto sanitario»

Es profesor en la Escuela de Suboficiales de la Armada y ha estado en 18 misiones

A mediados de abril el teniente coronel médico Juan Francisco Plaza Torres embarcará en la fragata *Canarias* desplegada en la operación *Eunavfor Med Sophia*. Será su misión número 19 y su segunda *Sophia*, donde ya estuvo el verano pasado. Jefe del Servicio de Sanidad y director del Departamento de Sanidad de la Escuela de Suboficiales de la Armada (ESUBO) desde noviembre de 2011, este médico militar de vocación es especialista en enfermedades tropicales, doctorado en oncopatología y doctor en medicina y cirugía. Subraya que su «razón de ser» es la ESUBO y que le encanta dar clase, pero que las misiones son una parte más de su trabajo que disfruta y asume con orgullo y espíritu de servicio. «El marinero o el infante de marina tiene que confiar en su médico y en su enfermero y debemos prestarle todo el apoyo que necesite», afirma. Al preguntarle por las cualidades fundamentales de un médico en operaciones, el teniente coronel Plaza lo tiene



claro: «formación, vocación, flexibilidad, templanza, saber asesorar bien al mando, ser humano y muchas ganas de servir a los demás».

— **Más de 20 años de servicio y 18 misiones, ¿cómo se lleva eso?**

— Soy un médico militar muy vocacional. Ya tenía mi especialidad por la vía civil pero notaba que me faltaba algo, porque lo que me gustaba eran las Fuerzas Armadas. Para mí es una suerte dedicarme a este trabajo porque me realiza mucho. Hoy en día en España contamos con unas Fuerzas Armadas modernas, con gran capacidad de proyección, y las operaciones son una parte más de nuestro trabajo. Además, sinceramente, cuando estoy fuera me siento orgulloso porque, desde mi experiencia, puedo decir que los españoles siempre dejan la bandera muy alta.

— **¿Cómo compagina las misiones en el exterior con su actividad docente en la ESUBO?**

— Como tengo la suerte de que el periodo lectivo de mi asignatura acaba a finales de marzo, suelo embarcar entre los meses de abril y septiembre.

— **¿Qué orientación tiene la formación sanitaria en la Escuela?**

— Los profesores del Departamento tenemos una máxima: crear en el alumno inquietud por la Sanidad, tratando la materia como algo que en un momento dado, si se encuentran con un problema sanitario, les puede ayudar a salvar una vida. Empezamos con esta enseñanza en el curso 2011-2012 y en las unidades nos han comentado que, desde entonces, la formación sanitaria de los suboficiales ha mejorado considerablemente, lo que nos motiva mucho. Impartimos clases en el Curso de Aptitud de Sanidad para marinería y tropa de Infantería de Marina en la zona sur, la parte sanitaria de los cursos de cabo, cabo primero y aspirante a suboficial reservista voluntario de la Armada y la asignatura «Organización de la asistencia sanitaria a bordo», del Curso de Acceso a la Escala de Suboficiales.

— **¿Cómo aplica sus experiencias en operaciones a la docencia?**

— En las misiones siempre aprendemos algo nuevo y, con la flexibilidad que puede dar un plan de estudios, hacemos un



Su distintivo de operaciones de paz (arriba) luce los pasadores de Bosnia (SFOR y Althea), OMP, Libertad Duradera, Haití y Atalanta.

Las medallas de un médico militar

EN su uniforme el teniente coronel Plaza porta las condecoraciones que ha recibido en sus 22 años de servicio. En la solapa izquierda tres Cruces al Mérito Naval, dos de ellas recibidas en la ESUBO en 2005 y en la Jefatura de Apoyo Sanitario de la Bahía de Cádiz en 2008, respectivamente, y la tercera por acumulación de tres menciones en distintos destinos. Junto a ellas, la Cruz de San Hermenegildo, otorgada a los 20 años de servicio. De su paso en misiones figuran la medalla de la OTAN en la antigua Yugoslavia, así como las de la ONU en Haití y Líbano y las de la Unión Europea por las operaciones *Althea* y *Atalanta*, así como la de la PESD a la que le correspondería el numeral nueve. En el momento de la entrevista, aún no le habían sido impuestas la medalla de la Unión Europea por la operación *Sophia* y la de la OTAN por *Active Endeavour*.

Y en la solapa derecha, de arriba a abajo, luce el distintivo de profesorado y el de médico de vuelo. Debajo de este, en el centro, el distintivo de doctor en Medicina y Cirugía, a su lado, de color rojo, el de médico especialista y en gris el de accidentes de buceo.

huevo para explicárselo a los alumnos y conozcan lo que se pueden encontrar en una misión para que, a nivel de primer interviniente sanitario, sepan actuar.

— **¿Es la medicina tropical ahora más importante que nunca para las Fuerzas Armadas españolas?**

— Así es. Si vemos los despliegues actuales, el 90 por 100 son en lugares distantes, donde vamos a encontrar enfermedades inusuales en nuestro medio y, gran parte de ellas, englobables en la medicina tropical. Además, cada vez aparecen más enfermedades poco conocidas en nuestro medio que son muy frecuentes en ese ámbito, como el dengue, la chikungunya o la malaria, con lo cual es fundamental

para los miembros de la Sanidad de las Fuerzas Armadas conocerlas para prevenirlas, diagnosticarlas y tratarlas. Por eso es de gran importancia la educación para la salud en nuestros contingentes.

— **¿Ha cambiado mucho la medicina en operaciones desde su primera misión en Bosnia, en 1999?**

— Desde el punto de vista logístico sanitario los cambios han sido inmensos. Se han normalizado procedimientos y protocolos, pero además tenemos nuevas herramientas que nos han ayudado mucho a los facultativos en zona de operaciones, como la telemedicina, las secciones de Sanidad creadas en el Mando de Operaciones y en el Estado

Mayor de la Defensa, disponibles 24 horas al día para asesorarnos ante una eventualidad, y el servicio de evacuación médica desde cualquier parte del mundo. Con todo ello se ha aumentado la calidad asistencial que damos a nuestras dotaciones y, además, ha tenido un efecto muy positivo en la moral del personal desplegado.

—**Ha participado ocho veces en la operación Atalanta, de 2009 a 2016. ¿Ha cambiado mucho esta misión?**

—La primera vez, a bordo del buque *Marqués de la Ensenada*, nos encontramos en mitad de enfrentamientos armados,

6.000 personas. Por lo tanto, a nivel sanitario es un gran reto. Lo primero, por la importancia de la medicina preventiva, ya que los migrantes pueden portar enfermedades. Por lo tanto, cuando entramos en un evento SOLAS (*Safety Of Life At Sea*), es decir, en un rescate de una embarcación, todo el personal que participa en dicho evento, en función del contacto con los migrantes, lleva un equipo de protección. Además, tenemos que convertir el buque en una zona segura, por lo tanto, cualquiera no puede salir a cubierta, y los que estamos fuera, debemos pasar una desinsectación leve: nos quitamos el traje EPI, las máscaras

el enfermero estamos en la zona donde los migrantes empiezan a subir al barco, realizando un primer triaje y viendo quiénes pasan directamente a la enfermería que hemos adaptado al buque en la cubierta principal. Una vez que han sido filiados, se les pone un número identificativo y pasan un segundo triaje en el que se les toma la temperatura; por encima de 38° se les separa del resto por si pudieran portar enfermedades infectocontagiosas. Este proceso, para unas 500 personas, abarca aproximadamente cuatro horas. Después se presta asistencia a quien lo necesite y durante las 24 a 72 horas que suelen estar a bordo realizamos turnos para estar permanentemente alertados y atendiéndoles.

—**¿Son muchos los migrantes que llegan en malas condiciones?**

—Sí. El número de asistencias médicas suele ser muy elevado, ya que las condiciones en las que vienen son terribles. Es un reto para todo el equipo médico del barco (un médico, un enfermero y de cuatro a seis sanitarios). El pasado verano en la fragata *Reina Sofía* tuvimos un evento SOLAS con 1.048 personas, lo que nos puso en una situación límite, y, además, no nos tenemos que olvidar de nuestra dotación, que también puede necesitar asistencia.

—**¿Cómo afronta su próximo despliegue en la operación?**

—Ahora conozco la misión, los procedimientos operativos y de prevención, así como los hospitales de referencia si hay que evacuar a un paciente, por eso voy a estar más tranquilo. Pero nunca hay dos misiones iguales.

—**Usted es ateneísta del Ateneo Científico de Cádiz, ha realizado más de 40 cursos relacionados con la Sanidad, ha publicado ocho libros y 27 artículos ¿De dónde saca tiempo para todo?**

—Por la familia tan excepcional que tengo, que me facilita todo, incluido ir de misión. A mis hijos les encanta el trabajo de su padre y todo han sido facilidades siempre, por eso puedo hacer tantas cosas. Nunca tengo un «no» en mi casa o una mala cara. Y mi próximo proyecto es escribir, en grupo con otros compañeros, un manual dirigido al primer interviniente sanitario.

Verónica S. Moreno



El teniente coronel Plaza en la cubierta de la fragata *Reina Sofía* con un grupo de migrantes rescatados en el Mediterráneo central el pasado verano.

con 14 piratas detenidos y un supuesto pirata herido de gravedad en nuestro barco. En aquella época había gran cantidad de actos de piratería, de personas secuestradas. Afortunadamente, ha ido decreciendo, con lo cual la operación ha tenido una efectividad tremenda.

—**Este mes se incorpora a la operación Sobia, frente a las costas de Libia ¿Qué retos plantea en el ámbito sanitario?**

—Antes de salir a navegar piensas que te vas a encontrar con 100 ó 200 personas en embarcaciones intentando llegar a Europa, pero cuando llegas allí en un día te puedes encontrar entre 5.000 y

y nos desinfectamos los pies para poder entrar en la zona segura que es el interior del barco.

—**¿Cómo se atiende a los naufragos una vez que son rescatados?**

—La asistencia a los migrantes en el evento SOLAS se inicia cuando bajamos las embarcaciones que lleva el barco para acercarnos a la de los migrantes. Cuando nos ven se ponen nerviosos y pueden volcar, así que con el equipo de seguridad de Infantería de Marina en la embarcación va un sanitario que asiste a las primeras bajas y nos cuenta a través de comunicaciones lo que se va encontrando. A la vez, el médico y